

# OVIEDO, SEÑORA

## Carmen Sevilla (impresionante de guapa) llegó anoche a Oviedo

Hoy presenciará el desfile del Día de América y asistirá a la ópera

Llegó Carmen Sevilla. Hoy, asistirá al desfile del «Día de América» y a la función de ópera en el Campoamor. Tiene suerte Carmen, porque va a escuchar «El puritani», cantada nada menos que por Fillipeschi. Pero tienen más suerte el desfile del «Día de América» y la ópera, porque allí va a estar Carmen Sevilla.

¿Saben ustedes cómo es Carmen Sevilla, en la realidad, vista de cerca? Mucho más guapa—de verdad, aunque parezca mentira—que en el cine y en las fotos. Tiene el pelo rubio, trigüefo oscuro, la tez muy fina y de un moreno suave. Y un tipo estupendo. Más bien alta, pero no mucho. Lo justo, la estatura exacta para no resultar ni menuda ni empuñecer al prójimo.

Sencilla, sin pose de estrella ni afectación de sencillez. Cuando llegó a Oviedo, al hotel Principado, no se mostró fatigada por los cuatrocientos y pico de kilómetros en su «Mercedes 180 D», pero tampoco dijo que se encontraba así como para irse de paseo. Se limitó a decir, cuando le ofrecieron asistir a una fiesta hoy por la mañana, a las diez y media, que tenía que acostarse pronto. Pe-



Carmen Sevilla conversa con el presidente de la S.O.F., Félix Serrano y Manolo Brun

su misión de madre y de señora que sabe responder con una leve sonrisa a los saludos y a las cortesías.

No vino el director de «Pue-

Riera, presidente de la S.O.F.; Félix Serrano, vicepresidente; doctor don Manuel Cueto; Manuel Brun. Y las señoras de Riera, Serrano, Cueto y Estrada.

en una función de ópera. El trabajo en el cine, los viajes, el estudio de guiones, los festivales en Venecia y en otros lugares. Pero es que, además, Carmen Sevilla quería que su primera asistencia a la ópera fuese en un marco adecuado: un clima vienés, en un teatro isabelino, con un público que realizara la brillantez del espectáculo. Y Carmen Sevilla, desde Madrid, ha elegido la temporada de ópera del Campoamor. Esperamos que no se sienta defraudada. La ópera y el «Día de América» gozarán, hoy, de la belleza y de la gracia suave de Carmen Sevilla.



De izquierda a derecha, señora de Cueto Guisasola, señora de Félix Serrano, Carmen Sevilla, señora de Estrada, señora de Riera

ro no dió sensación de prisa y conversó unos momentos con quienes la esperaban.

Carmen Sevilla, no sólo es la primera figura femenina, con mucho, del cine español. Carmen Sevilla es tan guapa, tan natural, espontánea y simpática, como ayer la hemos visto en el Principado.

Llegó a las nueve de la noche. Con su madre y con Marino Gómez Santos, que además de escritor es uno de los mejores periodistas españoles de la actualidad y que en «Pueblo» viene dejando huella de su excepcional calidad.

La madre de Carmen Sevilla es una señora sonriente y amable. Nunca está en papel de madre de estrella. No quiere fotografiarse; no quiere rellevo ni nada que sobresalga de

blo», Emilio Romero. Imposible, esta vez. Pero este mismo otoño estará en Asturias para recoger impresiones y sensaciones que plasmará en su próxima novela sobre Avilés.

Dos ramos de flores. Uno, que le entrega Luis Riera. El otro, Manuel Brun. Después, muchas fotos. Carmen Sevilla accede a los «flash» con esa naturalidad que tanto agrada.

En el hotel Principado, Luis Riera y Carmen Sevilla nunca estuvo



El primer autógrafo, a la llegada al hotel

### SE EXTRAVIARON

unos prismáticos con aplicaciones de cuero, en estuche piel color claro, dentro del teatro Campoamor o en camerinos. Gratificarase en esta Administración.

Lea usted  
La Nueva España